

do la Diputación para tal fin más de medio millón de pesetas. Se da también lectura a la carta del deán de la Concatedral de Santa María de Cáceres, en solicitud de subvención para las obras de instalación del nuevo órgano.

En ruegos y preguntas el Sr. Presidente informa que tras las gestiones de la Corporación el cuadro de El Greco, encontrado en Serradilla, se instalará en el museo cacereño. A petición del Sr. Presidente se hace constar en acta la felicitación al escritor don José Antonio García Blázquez, de Plasencia, por haber obtenido el Nadal por su novela «El rito». También se acuerda felicitar—por iniciativa del diputado Sr. Gutiérrez Macías— a don Antonio Izquierdo por su reciente nombramiento como director del diario «Arriba» y a los señores Avalos y De Lorenzo por su ingreso en la Academia de Bellas Artes y en la Orden de San Raimundo de Peñafort, respectivamente.

El día 21 de Febrero la Diputación Provincial celebró dos sesiones, una de ellas con carácter extraordinario.

Comenzó la sesión con la lectura de algunas comunicaciones, como la del escultor extremeño don Juan de Avalos y la del periodista don Antonio Izquierdo que agradecen la felicitación de la Corporación por las distinciones recibidas.

A continuación se aprueba una moción referente a la adquisición de mobiliario para el pabellón de mujeres del Sanatorio Psiquiátrico de Plasencia. Se declaran de urgencia las obras en la Colonia veraniega de Piornal por un importe de casi dos millones de pesetas. Se pasa a estudiar la moción presentada por el diputado señor Gutiérrez Macías para habilitar en el Palacio Provincial una exposición de trabajos y proyectos provinciales e igualmente otra de pintura y escultura extremeñas, moción que se aprueba por unanimidad.

Seguidamente el Sr. Camisón informa al pleno sobre las industrias que se instalarán en los polígonos de Cáceres y Plasencia, en total 21 industrias que invertirán 1.267 millones de pesetas y producirán dos mil puestos de trabajo.

También se acuerda elevar al ministro de Industria el agradecimiento de la provincia por la concesión de estas nuevas industrias.

La sesión extraordinaria era relativa a la declaración de vacantes de diputados que cesan a tenor de la ley. Terminan su mandato once diputados y sus vacantes se cubrirán según los resultados de las elecciones a celebrar el 10 de Marzo.

J. A. OLIVER MARCOS



RECENSIONES

ALCANTARA gustosamente se ocupará, con la extensión que las circunstancias permitan, de los libros que con este fin le sean enviados.

MIS DOS VIDAS, por Arsenio Gállego.

Nueva antología poética. Ilustraciones del Archivo del ministerio de Información y Turismo, Madrid, 1973.

Hace dos años, cuando reseñábamos la primera Antología de este insólito poeta, decíamos de su vida y su obra, sin duda el más raro ejemplo que conocemos de intimidad poética, casi cuanto había que decir.

Porque don Arsenio Gállego Hernández (1886-1969) escribió sus poemas a diario desde 1906 hasta su muerte y no publicó ni dió a leer uno sólo de ellos.

Cultivó todos los géneros y compuso en cuantas estrofas conoce la Métrica. En poesía, nada le era ajeno y su facundia fue inagotable. Así dejó compuestos más de siete mil sonetos, trece mil canciones, serranillas, leyendas, proverbios, descripciones... y cuanto el lector sea capaz de imaginar.

A su muerte, su viuda y amigos, sus discípulos, creímos que una obra tan merecedora no debía quedar en el anónimo y merecía ser conocida de las gentes. Por

eso se publicó la primera antología de sus versos.

Pero espigar en ciento setenta y cinco libros de poemas, que constituían la obra completa de don Arsenio, para seleccionar unos pocos con los que dar cuerpo a una selección de los mismos era empeño insuperable y, por fuerza, tuvo que resultar incompleta e insuficiente esta primera colección.

Seguramente por ello ha visto la luz la segunda, que ahora comentamos, de la que ha pido compilador don Dacio Rodríguez Lesmes, compañero y amigo del poeta, y en la que se recogen unos doscientos cincuenta poemas que son muchos para un libro de poesía pero bien pocos, apenas una embozada, para las trojes repletas con las que nos dejó herederos nuestro llorado amigo.

Sesenta y tres años escribiendo versos y haciéndolo asiduamente sin otra preocupación que la de satisfacerse a sí mismo y buscando en ellos solamente la propia complacencia son mucha maraña para meterse a desentrañar tendencias, estilo, gustos temáticos y todos esos recovecos y entresijos que suelen ocupar

nos en esta sección. Menos aun en una antología que recoge trabajos compuestos en épocas tan distantes y distintas de la vida del poeta.

Sin embargo, pueden señalarse en el hacer poético de don Arsenio dos momentos diametralmente enfrentados que el compilador ha captado con aguda intuición al titular esta Antología:

La vida, el amor romántico, y post-romántico, que se contraponen muchas veces a la ironía y hasta el sarcasmo, y la Fe. Una Fe con mayúscula en la que se refugia el poeta en sus años maduros, sazonados, y en la que encuentra sosiego y paz y explicación de muchas cosas que antes le soliviantaron, le encendieron pasiones y rechazos y le inspiraron protestas, sátiras y mordacidades.

«Mis dos vidas», sus dos vidas están aquí reflejadas tan cumplidamente como fuere de desear. Veámoslo.

Bueno será copiar los versos en los que el poeta se define a sí mismo y con mucha sinceridad y desenfado, con arrogancia:

Es mi sólo deseo un constante variar,
los caminos trillados no llaman a mis
pies,
ni la gloria me engríe ni me asuta su
lrevés;
siendo guerra la vida, mi vivir es luchar.

El latido romántico, que el poeta trataba de ocultar en su vida de relación tras una máscara de ironía o brusquedad, propias de su natural timidez, el rebozo en la intimidad con sus versos:

Volaré por los caminos
que hace tiempo recorrí;
los encontraré desiertos,
no hallaré lo que perdí.

El amor, amor de mujer. está muy presente en la temática del primer tiempo del poeta. También lo está en el segundo pero de bien diferente manera. Ahora es vibrante y enamorado joven:

No sé que tienen tus ojos
soío sé que hay un misterio
en tus pupilas nocturnas
y que me mata su fuego.

luego será remansado y plácido refugio:

No sé si entraste en mi alma
a vivir o dentro de ella
ya vivías. Hoy estrella
eres, me das luz y calma.

A medio camino, parece que el poeta se pare a meditar si no habrá errado su vida. Y en este soneto, que titula entre interrogantes, reafirmará luego rotundo que eligió el mejor sendero:

¿ A C E R T E ?

Escribir y escribir, verso tras verso,
día tras día el tiempo va pasando;
mi ruta terrenal voy engañando
y el fangoso camino lo hago terso,

Recorriendo a mi gusto el Universo
el mañana, el ayer y el hoy mezclando
lo nuevo ante mi vista, voy soñando
y hacino en haz de luces lo disperso.

Ni oro ni gloria ansio, si uno pesa
el otro es humo y, a la postre, todo
ha de quedar en nada o en pavesa.

Y cuando deje de pisar el lodo
acaso me dirán: La burla cesa
que entendiste el vivir del mejor modo.

Aun mejor lo entenderá el autor luego de este a modo de examen de conciencia, cuando encuentre la paz y mire a la vida con la serenidad que dan los años, cuando no se han consumido entre trivialidades ni miserias, aunque a unas u otras las hayamos vestido de similar:

Por los ojos de mi casa
lo que ven sus ojos veo
y el tiempo deprisa pasa.

Me sobra con lo que creo.

Lo que el poeta cree ahora está bellamente expresado en un - en muchos - soneto que compone al estilo de los místicos más inspirados:

Yo no sé, mi Señor, el qué ¿frecerte;
es escaso mi haber, mi debe extenso
y con tal saldo en contra, triste, pienso
que has de negarme la ilusión de verte:

Temo morir, Señor, en el pecado,
dame un poco de luz que rasgue el velo
que de tu Gloria me mantiene aislado.

Y el Señor se la dió tan viva y tan
abrigada que le permitió el canto hasta
la misma hora de morir.

Para qué más. Repase el lector este libro y encontrará en sus páginas belleza, recreo y amor: todo lo que el poeta encontró en su larga y bien vivida existencia.

Prologa esta Antología el filósofo y poeta Eugenio Frutos, que fue compañero de Claustro de don Arsenio Gállego y bonísimo amigo suyo. Y lo hace con la maestría, rigor y claridad de concepto que tiene más que acreditados.

No queremos cerrar este comentario sin dedicar un recuerdo cordialísimo a la viuda del poeta, doña Mercedes Cantero, que le hizo feliz largos años y de la que somos discípulos, y a la que queremos mucho.

Joé CANAL

«BRENNPUNKTE X» (Oesterreichische Verlagsanstalt-Viena). Colección Escritos del Presente, editado por Hermann Kuprian, Sociedad La Torre de Innsbruck, 1973.

Un tomo más, mixto de ensayos y poesías, cuyo subtítulo nos lo dice todo: «Análisis y analectas sobre Poesía Espiritual». Quizás lo más resaltante de esta colección de colaboraciones sea el mismo prólogo del editor, que nos pone sobre aviso del auge que va tomando este movimiento literario, y que creo oportuno debe ser ya tenido en cuenta por los críticos españoles, a veces tan encerrados en la torre de marfil de la Península Ibérica. «En su postura contra el tiempo, en su crítica sobre la Poesía Concreta como una *Arriergarde* del actual Dadaísmo, en su desvío de lo material-racional, la Poesía Espiritual se constituye en verdadera *Avantgarde* y esto también como antípoda y posible remediadora de

un presente enfermo y caduco: al menos hace un esfuerzo por cambiar tan insano presente».

Anteo

«BRENNPUNKTE VII» (Oesterreichische Verlagsanstalt-Viena). Colección Escritos del Presente, editado por Hermann Kuprian, Sociedad La Torre de Innsbruck, 1971.

Dentro de la serie de estos tomos de ensayos y poesías es el primero que se dedica al movimiento «Poesía Espiritual», donde su fundador, el Prof. Dr. Hermann Kuprian, y otros autores o filósofos de la cultura, cofundadores con él de este movimiento, exponen las bases iniciales de este espacio de regeneración de las artes y letras. «Poesía espiritual - escribe en el prólogo el editor Kuprian - es, por último, el resultado de una postura de libertad interior, una aventura del alma, algo visionario, una fe en la belleza del orden del universo, un cosmos de construcciones espirituales. Los autores que se ocupan de esta corriente se esparcen más allá de los confines de Europa, de Madrid a Lisboa, de Hannover a Bratislava y Maribor, del Norte de Alemania a Stuttgart, de Viena al Tirol». En efecto, en la primera parte, dedicada al ensayo sobre «Poesía Espiritual», escriben desde el dramaturgo vienés Kurt Becsi, hasta el extremeño Narciso Sánchez Morales, pasando por el checo Ondra Lyschorsky, el alemán Seidenfaden, los tirolese Hans Faber Perathunel y H. Schinagl y otros muchos largos de escribir. En la segunda parte se incluye una selección de poesías que apuntan a la encarnadura de este movimiento en la rima y ritmo de la palabra poética. Llama la atención que muchos de estos autores son Caballeros de Yuste: Kuprian, Becsi, Perathonen, Sánchez Morales.

Anteo

«BRENNPUNKTE IX» (Oesterreichische Verlaganstalt-Viena). Colección Escritos del Presente, editado por Hermann Kuprian, Sociedad La Torre de Innsbruck, 1971.

Ya el subtítulo del tomo lo dice todo. «Fundamentos teóricos de la Poesía Espiritual». Es un ritornello sobre lo ya tratado en tomos anteriores, sólo que adentrándose en lo que pudiéramos llamar una metafísica de este movimiento literario «Poesía Espiritual», que no es que se declare antagónico al de «Poesía Concreta», pero que lo deja en la cuneta, por la falta de contenido de éste último. «A pesar de la diversidad de aspectos que tratan sus autores, es a todos ellos común la esperanza en una renovación de la literatura y el arte, en el sentido espiritual, y que afecta a todo el ser humano — escribe el editor en su prólogo».

De nuevo Hermann Kuprian se enfrasca en una exposición de su estética en torno al Yo Soy, doctrina que él ha poeizado en su tomo de ensayos, dedicado a N. Sánchez Morales. «Conversaciones órficas»; de nuevo nuestro paisano N. Sánchez Morales se adentra en la poesía alemana, presentándonos a Rilke como poeta espiritual; de nuevo Hans Faber Perathoner, con su trabajo sobre «El reino de la espiritualidad en la poesía y el lenguaje». Pero aparecen nuevos valores, como Albert Karl con sus «Anotaciones metafísicas a la Poesía Espiritual»; Reinhard Margreiter sobre «El hombre espiritual»; el jesuíta Alfred Focke, sobre «Poesía, Verdad, Libertad...» Curioso: en las solapas del libro se incluye una nota de *El Alcázar* 15-6-1971, donde se enjuicia este movimiento literario: «Poesía Espiritual es una vuelta a la tradición, pero con la mirada puesta en un nuevo humanismo, que, incluyendo los adelantos modernos, no excluye la conciencia individual y social, siempre a la búsqueda de una transcendencia universal».

Anteo

PERIODISMO POLITICO EN LA ESPAÑA ACTUAL, por Gabriel Elorriaga. Fundación Continental. 693 páginas. Impreso en los Talleres Gráficos de Ediciones Castilla, S. A., Maestro Alonso, 21. Madrid, 1973.

El ejercicio del periodismo — que comprende todos los aspectos de la vida social — es una de las más nobles y eficaces dedicaciones al servicio del bien común y de la cultura y elevación de los pueblos. El periodismo es una profesión en donde el buen hacer y la lucha diaria se aunan en favor de la noticia, de ese constante ir a las cuestiones más importantes. Antes el periodismo era más doctrinal, hoy tiende más a la información.

El periodismo, desempeñado con auténtica capacitación y vocación, es agotador. Porque es profesión que no conoce el descanso. No olvidemos que la misión de la prensa es penetrar en todo para la mejor información del lector y además con la agilidad y rapidez de los modernos procedimientos de la información. De aquí que impida que muchas verdaderas figuras, acuciadas por las exigencias del periodismo, no puedan alcanzar toda la plenitud debida y conquistar la gloria a que son acreedoras por sus excepcionales dotes de talento, máxime si tenemos en cuenta que el libro resulta una obra definitiva.

El buen periodista tiene que ser muy experto, un tanto audaz y arriesgado, para recabar confidencias y anticiparse siempre a los demás, por lo que su tarea le exige una vigilancia que no permite en realidad otras dedicaciones, claro es si se quiere llenar el cometido auténticamente.

Benito Pérez Galdós, Jacinto Benavente, Cristóbal de Castro, Ramón Pérez de Ayala, Wenceslao Fernández Flórez, Julio Camba y otros, comenzaron en la tribuna del periódico y luego la dejaron, aunque, no obstante su dedicación al libro, siempre hacían sus escapadas al diario. Verdaderamente no hubieran podido haber llevado a cabo las obras formidables que escribieron si no se hubiesen retirado en parte del periódico.

Es lo cierto que casi todos los grandes escritores han hecho sus primeras armas en las columnas de la prensa. Después de situados se dedicaron a escribir volúmenes. Las dificultades económicas contribuían mucho a no poder entregarse de lleno al libro, que tiene, no hay que negarlo, muchas exigencias. Tampoco puede pasar inadvertida la conveniencia de que el escritor sea conocido cuando se decida a publicar un libro.

José Ortega Munilla — recordemos sus ingeniosos «Chispas de yunques», Miguel de Unamuno, «Andrenio», José Ortega y Gasset, Manuel Bueno, «Azorín», Manuel Sánchez Asensio, «Corpus Barga», Manuel Chaves Nogales, José Cuartero, Gregorio Corrochano, José María Salaverría, Juan Pujol, Eugenio D'Ors, Víctor de la Serna, Rafael Sánchez Mazas, Pedro Mourlane Michelena, Agustín de Foxá, José María Massip, etc., recogieron parte de su producción periodística en el libro.

Como ha dicho el Marqués de Luca de Tena, académico de la Española, «Azorín», dejó en las páginas de los periódicos lo mejor de su producción literaria.

En los tiempos actuales Manuel Aznar Francisco de Cossío, José Pla, Francisco Casares, Eugenio Montes, José Montero Alonso, «Augusto Assía», José María Hernández Pardo, José María Pemán, José María Alfaro, Torcuato Luca de Tena, Pedro de Lorenzo, Luis María Ansón, Rodrigo Royo, Gabriel Elorriaga, etcétera, también han agavillado su labor repartida en los periódicos.

El periodismo político es una faceta del periodismo, Gabriel Elorriaga, brillante periodista y escritor, acaba de publicar el libro «Periodismo político en la España actual», una antología periodística con centenar y medio de artículos, representativos de un período de la vida española comprendido entre el final de la Segunda Guerra Mundial y nuestros días, que suscitan no pocas consideraciones.

«Basta hojear la prensa de un determinado país — anota Elorriaga — para saber si posee una estructura política propia de hombres libres o pertenece al área del subdesarrollo mental.»

El periodismo sirve el contraste de pareceres y Gabriel Elorriaga desea mayor facilidad informativa.

Juzgamos del mayor interés que Gabriel Elorriaga haya acometido la empresa por distinguirse como articulista y hombre de prestigio volcado hacia la cosa pública.

Puede resumirse la temática del empeño diciendo que constituye la vida española en toda su amplitud vista por la mirada escrutadora de muchos ingenios del periodismo. Voces y ecos que tienen acogida en esta obra.

La presentación del libro corre a cargo de José Martínez Emperador, Presidente de la Junta Rectora de la «Fundación Continental», institución dedicada a la promoción de actividades culturales. El volumen está dentro del espíritu de la tarea que se lleva a cabo. La «Fundación Continental» pretende salvar de la vida efímera del periódico una muestra valiosa y representativa del periodismo nacional. Salvar lo efímero, un aspecto tan vivo de la convivencia española como es el periodismo político.

El compilador es un destacado escritor político que trata de servir al pueblo español.

Gabriel Elorriaga explica en su introducción lo que ha pretendido: prolongar la vigencia, el método empleado, criterio seguido para invitar a los autores que figuran. Los trabajos incluidos han sido elegidos por los propios autores.

Gabriel Elorriaga hace figurar los medios de divulgación, fecha de la publicación y una referencia a la trayectoria literario-periodística para que se tenga noticia concreta de las relevantes personalidades a quienes se deben los excelentes trabajos recogidos.

Se trata, en definitiva, de un haz de opiniones registradas en los periódicos y recogidas en este grueso volumen al que habrá que acudir para tener conocimiento de valiosos trabajos en torno a España.

Valeriano GUTIERREZ MACIAS

LOS BALBOS DE CADIZ. *Dos españoles en la Roma de César y Augusto*, por Juan Francisco Rodríguez Neila. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Núm. 19. Sevilla, 1973.

El cronista, acostumbrado a la labor más bien árida de leer cuantos trabajos de índole histórica llegan a la redacción de la revista, encontró una agradable sorpresa al tomar en sus manos la obra cuyo título y autor van más arriba citados, y en lugar de contentarse con una somero repaso para destacar los aspectos más interesantes de esta obra, halló en la misma un interés literario semejante al de una novela.

Este mero detalle habla muy elocuentemente de los méritos de uno que en el prólogo se llama «trabajo de juventud» y que, por el momento decimos sólo en el aspecto literario — muy interesante, casi primordial cuando se trata de la Historia, ciencia inseparable de la Literatura — alcanza altos valores de amenidad expositiva, de pureza de estilo y de exposición clara e interesante.

Si en esta primera faceta historiográfica, ya el autor alcanza la categoría de sobresaliente, no creo merezca una inferior en cuanto al valor científico de la obra. Los dos *Balbos*, prohombres hispánicos naturales de Gades, es decir, gaditanos, para que todos lo entiendan, lograron altos honores en la Roma de César y de Augusto; casi fueron los primeros provinciales en obtener la ciudadanía romana y el orden ecuestre, y en tal sentido han de considerarse los predecesores de Trajano y de Adriano. Con todo, no habiendo figurado de una manera suprema en la política de su tiempo, han de considerarse personajes de categoría intermedia y por tanto no muy citados por los historiadores romanos.

Aquí viene pues, el trabajo impropio de Juan Francisco Rodríguez Neila, hoy ya catedrático de Historia. Con fuentes relativamente escasas, pero buscadas y rebuscadas hasta lo exhaustivo, ha compuesto un par de biografías, muy enlazadas entre sí, pues la trayectoria de Balbo el Menor es continuación de la de su tí-

Balbo el Mayor, muy completas y sobre todo, magistralmente proyectadas en la época que vivieron. Tanto, que el autor lo que nos sirve en su bellamente editado libro es una auténtica historia de las postrimerías de la república romana y tiempo de los triunviratos. Por ahí desfilan, no solo los personajes cumbre como César, Pompeyo, Antonio y Octavio, sino otra serie de nombres que se movieron entre ellos y que, aunque menos sonados, tuvieron intervenciones acaso decisivas en aquellas páginas históricas. Así fueron los Balbos.

Lucio Cornelio Balbo, el Mayor, que coronó una larga serie de dignidades con la magistratura máxima del Consulado, viene más detalladamente biografiado, porque tenemos de él una copiosa fuente en la conocida oración ciceroniana *pro Balbo*. Más lagunas existen en la vida de Balbo el Menor que alcanzó sin embargo el grado de *Imperator*. Este personaje está muy vinculado a Cáceres como sabe el lector culto. Son muy de destacar las páginas en que Rodríguez Neila se refiere al patronato de Balbo sobre la Colonia Norba Cesarina, episodio que solo se conoce por la Arqueología, después del descubrimiento de la famosa lápida hoy en el Ayuntamiento, divulgada a raíz de su aparición en 1930 por Antonio Floriano y que suministra por sí sola valiosos datos para la biografía del prócansul y general L. Cornelio Balbo *Minor*, hombre de confianza de Augusto y emparentado como es sabido con Cayo Norbano, otro de los fieles del gran emperador y fundador de Norba.

Una bibliografía en la que figuran en primer lugar las fuentes clásicas (Apiano, César, Cicerón, Estrabón, Plinio Tito Livio, Salustio, Tácito, etc.), y otra, naturalmente mucho más nutrida con los nombres de cuantos se han ocupado de estos dos personajes hispanorromanos, sigue al texto principal, así como un índice onomástico y varios mapas y fotografías arqueológicas, complementan este trabajo de verdadero profesional que, si es la primera obra importante del autor augura para éste un porvenir de los más brillantes en el campo de la historia antigua. No podemos por menos que reco-

mendar al estudioso este libro que interesa de un modo especial a las ciudades españolas de Cádiz y de Cáceres.

C. CALLEJO SEBRANO



«MEMORIAS DE UN ARTILLERO», por José Carrasco Canales, G. del Toro, Editor. Madrid. 1973.

Seleccionado en el concurso «Memorias sobre la guerra española 1936-39», nos llega este libro interesante desde el punto histórico y firmado por un cacereño, de Arroyo de la Luz, que fue parte activa en nuestra guerra civil, pasando por los sucesos de todas las contiendas.

Es una narración escrita en primera persona objetiva, llena de sinceridad. Su autor José Carrasco Canales, hombre modesto, de ligera instrucción y con prosa de tan sencilla, elemental, nos va relatando todas sus experiencias, llenas de patetismo. Desde su ingreso en la Caja de Reclutas de Cáceres, un lejano 23 de Marzo de 1937, hasta Octubre de 1939 en que fue licenciado, Carrasco Canales es zarandeado por las circunstancias de aquellos días. Soldado del 10.º Regimiento de Artillería Ligera de Calatayud, es herido en el frente de Puerto Escandón, evacuado a Teruel, allí le sorprende el ataque del ejército republicano; Carrasco Canales defendió el Seminario turolense, es hecho prisionero y trasladado, primeramente a Valencia, al Penal de San Miguel de los Reyes y más tarde a campos de concentración de prisioneros en la provincia de Tarragona. De aquí pasará a formar parte del ejército de la República y poco después volverá a las filas nacionales incorporándose de nuevo a su regimiento de Calatayud.

«Memorias de un artillero», *opera prima*, de este arroyano, improvisado corresponsal de guerra, se lee con emocionante tensión, la honda humanidad de su autor, su sinceridad, para calificarse de anti-héroe; su débil queja, sin la menor nota de rencor o de amargura para con sus duros carceleros en sus largos meses

de cautiverio, hacen del relato la fiel confesión de un pobre hombre, debatiéndose entre la angustia y la esperanza. Sus mejores páginas, sin duda, las relativas a la heroica defensa del Seminario de Teruel; donde da fehaciente rigurosidad. Como extremeño, anotemos otra singularidad, el vehemente afecto con que Carrasco Canales se refiere a todo lo relativo a nuestra región, los pueblos, sus paisanos, los compañeros de milicia, el cacereño Regimiento Argel, a todos los cita con un cariño que se vé y se palpa por su veracidad y entrañamiento.

La obra lleva un prólogo del escritor Luis Romero y es digna de figurar por su testimonio histórico de primerísima fila, en la copiosa bibliografía de nuestra guerra civil.

J. A. OLIVER MARCOS



OTRAS NOTICIAS SOBRE OBISPOS AUXILIARES DE PLASENCIA, por Francisco Fernández Serrano. Separata de la revista «Hispania Sacra» vol. XXV, 1972.

Como el autor dice en la primera página de este trabajo, se trata de una continuación de otro titulado «Obispos auxiliares de Plasencia» que se publicó en la misma revista y del que dimos cuenta en ALCANTARA.

El autor, con la escrupulosidad y conciencia que le caracterizan y con estilo literario sencillo y claro, que es lo que hay que pedir a esta clase de publicaciones, para revista a los hombres y hechos conocidos de otros once obispos auxiliares de la sede placentina, que vivieron en los siglos XV a XVII, todos con títulos *in partibus infidelium* o sea títulos episcopales honoríficos. Son García Bayon de Carrajal, dominico, García de Sahagún, mercedario y como el anterior, obispo de Beyruth; don Sancho Díaz de Trujillo, don Juan del Castillo, don Pablo Pacheco, el franciscano Juan Pérez de Espinosa, don Luis de Camargo, don Francisco Rocho de Villagutierre y Chumacero, Agustino, Alonso García de Lo-

sada, también agustino y uno más del siglo XVI, cuyo nombre se ignora, pero que cita en documentos.

Termina el trabajo con una lista de los obispos auxiliares de la sede placentina, conocidos hasta la fecha.

C. C. S.



Editada por los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres, ha aparecido la obra:

«Siete ensayos sobre el Romanticismo español»

por PEDRO ROMERO MENDOZA

Premio Cartagena de la R. Academia Española

TOMO II

Anotada e ilustrada

Pedidos a: Servicios Culturales o a la Revista «ALCÁNTARA» - Cáceres

NOTICIA DE REVISTAS

LA ESTAFETA LITERARIA. Número 533, Madrid, 1 de Febrero 1974. (Director, Ramón Solís). Trabajos de Jorge Uscatescu, Alfredo Marquerie, Javier Villán, Manuel Gómez Ortiz, José López Martínez, Teresa Barbero, Luis López Anglada, José García Nieto. Un poema de nuestra paisana Pureza Canelo. Secciones de Música, por Carlos José Costas; críticas literarias; Cine, por Luis Quesada; Arte, por Carlos Areán; Medallística, por Luis María Lorente; Teatro, por Juan Emilio Aragonés,

GUADALUPE. Revista mariana. Número 609, Enero-Febrero, 1974. (Director, Fray Felipe Trenado). — Editorial. Trabajos de Fray Sebastián García, Maacelino González, Agustín Pajaro Merino (Necrología de Alfonso Albalá), Carlos Callejo, Manuel Terrin, Moisés Cayetano Rosado, Dr. Juan Pablos Abril, Santiago Castelo, José León Domínguez, Fray Manuel J. Cuervo, Manuel Tercero, Juan García García, Carlos Cordero Barroso, Pedro I. Hidalgo, José A. de la Corte, Manuel Soria, M. C. García. Ecos guadalupenses, por Nenes; Sección de libros, Noticiario e ilustraciones.

REVISTA DE ESTUDIOS EXTREMENOS. Tomo XIX, número 3. — Badajoz, Diciembre 1973. — Trabajos de Jorge Demerson (sobre Garganta la Olla), Fernando G. Salinero, José María Álvarez Martínez («Alange y sus termas roma-

nas»). Román Gómez Guillén, Virgilio Carrasco Llanes, Valentín Soria, Fernando Pérez Marqués, Juan Pedro Vera Camacho, Valeriano Gutiérrez Macías y Teodoro Martín Martín. — Misceláneas y noticias.

LA ESTAFETA LITERARIA. Número 534, Madrid 15 Febrero 1974. Trabajos de Pedro Ortiz Armengol, Manuel Gómez Ortiz, (sobre el novelista cubano Ramiro Gómez-Kemp), Luis Gómez de Aranda, Emilio Rey, Coloquio sobre la magia dirigido por Jacinto López Gorgé, José García Nieto, Catalina Parabati, Manuel Díaz Corral, José López Martínez (sobre la Fundación Rodríguez-Acosta), Luis Bonilla (trabajo muy interesante sobre el signo de la Rueda), José Méndez Herrera, María Fortunata Prieto. Sección de Arte, por Luis López Anglada. Medallística, con una interesante acuñación sobre el rey poeta Almotamid, por Luis María Lorente, Música, Cinematografía, Teatro, Crítica de libros, etc. En pliegos sueltos, un cuento de Alicia Cid.

LA VOZ DE SAN ANTONIO. Sevilla, Enero Febrero 1974. (Dirige Fray Sebastián García, O.F.M.). Trabajos de Teófilo de Arbeiza, Pedro Farnés, Fray Francisco Chavero, Fray Victorino R. Contreras, Fray Gabriel de la Dolorosa Cano, «Saturnino», Juan José Cousinou, Manuel Tercero, Agustín Pajaro, Fray Francisco Romero, Avelino Calvo. Noticiario y variedades.